

## EL SILENCIO DEL PLANETA

-Cuando yo era pequeña, jugaba entre los árboles, aún recuerdo el aroma y la textura del pasto. Vivía en una casita en el campo con tu abuela y tu abuelo, junto con tus tíos, claro. En aquel entonces había numerosos tipos de árboles; abetos, madroños, abedules, castaños...; más abajo de nuestra cabaña había un río, donde siempre nos escapábamos para bañarnos en él... -dijo la madre a su hijo. -¿árbol? ¿río? -preguntó el niño a su madre.

-Sí hijo, árboles y ríos. Los árboles eran verdes, algunos más altos que otros. Otros eran más anchos, otros más delgados; había algunos que daban frutos, y algunos daban preciosas flores en primavera. Los ríos llevaban agua cristalina, siempre estaba fría y muchas veces había peces. Recuerdo que tu padre y yo nos conocimos allí, con diez años jugábamos hasta tarde en el.- dijo la madre suspirando y cojiendo una foto de su marido.

-¿y qué pasó con el río y los árboles? ¿por qué no los hay en el refugio?- dijo el niño sin entender. La madre soltó un suspiro y miró apenada al niño. -los árboles murieron por culpa de la contaminación y por la tala masiva de ellos. Los ríos se contaminaron con líquidos tóxicos, y encima, no llovía lo suficiente para abastecer el curso normal de ellos.- dijo la madre. El niño la miró y muy curioso la preguntó -y... ¿qué pasó con papá?- la madre, con mucha pena, abrazó al niño y le miró - era de las pocas personas que luchaba por un cambio. El gobierno no se tomaba en serio el problema del cambio climático, preferían el dinero a la propia salud de cada ser y animal que habitaba en la tierra. Tu padre y los demás se quedaron en la superficie para salvarnos, pero no han llegado noticias de él - el pequeño niño la interrumpió y se subió a la cama - conseguiré que vuelvan a crecer los árboles, convenceré a los demás del refugio y lo lograremos. - la madre sonrió y el niño salió corriendo.

Años más tarde, aquel niño salió del refugio con ayuda de sus amigos y gente que quería volver a ver los árboles y los ríos de nuevo. Lucharon con ímpetu para conseguir salir, querían volver a lo que hace unos años eran sus hogares. Nada más salir, pudieron ver grandes y frondosos árboles. Cerca de aquel magnífico lugar, había un río de aguas cristalinas y muy frescas. A los pocos meses de salir, todo el mundo volvió a sus hogares pero esta vez con una lección nueva, vivir sin dañar nuestro planeta. El planeta es silencioso, solo mirando a tu alrededor te das cuenta de lo que le sucede.